Propone la Hermandad Sindical del Campo

Vicálvaro: Echar a los gitanos

Beatriz Andrada

Los gitanos de Vicálvaro van de ala: los vecinos quieren echarlos.

Encabezado por el "Saludo a Franco, Arriba España", la Hermandad Sindical del Campo, de Vicálvaro, de la Delegación Provincial de Sindicatos de FET y de las JONS, envió a sus miembros el pasado mes de febrero un oficio para convocar a una reunión el día 25 del mismo mes, cuyo punto tercero de la orden del día decía textualmente: "Replanteamiento y actualización del plan de medidas para la erradicación de los gitanos y problema de vertidos de tierras y escombros."

Efectivamente, en Vicálvaro existen dos colonias de gitanos que viven en chabolas y se dedican principalmente a la venta de chatarra.

El asunto saltó a la luz cuando el oficio de la Hermandad llegó de forma casual a manos de José Francisco Riaza Saco, el cual es-

cribió una carta a un diario matutino madrileño, que se publicó el pasado 27 de febrero, y que denunciaba "el matiz racista del que hace gala la Hermandad Sindical del Campo al tratar de arrancar de raíz a unos miembros humanos de etnia poco afortunada".

Estupideces y majaderías

Ante esta carta, el secretario de la Hermandad, Juan José Alonso López, opina que "ese señor debe tener el espíritu cultivado y el corazón tierno, pero todo lo que dice en el "ABC" son estupideces y majaderías", según declaró a D16.

Y siguió diciendo: "el periodista se debe limitar a informar y sólo se publicará lo que yo quiera".

"La única razón —continúan— de que los gitanos hayan sido denunciados en el Ministerio de la Goberna-

ción para que se los lleven es que dejan sueltos a sus animales por las noches y entran en los sembrados, causando daños. Además, hemos visto a los propios gitanos segar las cosechas por las noches."

Parece ser que el hecho de que sean gitanos implica que no se les denuncie por vía normal y se les imponga una multa o castigo como se haría con cualquier persona, sino que hay que erradicarlos porque "viven en chabolas inmundas y vienen a fastidiar al pueblo. Queremos desalojarlos porque queremos que nos dejen en paz".

El secretario de la Hermandad Sindical del Campo terminó diciendo. "Esto no es nada racial; si no fueran gitanos sería lo mismo."

Por su parte, los gitanos reconocen que los animales de una de las familias se meten en los sembrados, y que ello constituye una continua fuente de problemas con los "payos".